

Juan Florit, Poeta Mayor del Mar

Escribe: Mario E. Silva Marambio

"No quiero barco, corazón barquero, quiero ir andando por la mar al puerto" - Rafael Alberti.

En estos días en los que el viento se arremolina en la abrupta geografía de nuestro primer puerto de San Antonio, Juan Florit, mallorquino de corazón y nostálgico, tan poeta nuestro por sus afinidades que golpean nuestros sentimientos náuticos, nos brinda en modestas ediciones sus obras "El poeta en el puerto" y "Mascarón de proa", abriendo una gran ventana hacia el mar para que entren los rumores de las mareas, el ulular de roncas bocinas, el trepidar de viejos remolcadores de brumas.

Y no sólo el mar, el puerto con sus curtido rostro, con sus añosas y escarpadas calles, con sus bares a media luz, con sus sombras cuchichantes, con el filo de las navajas y el resplandor del vino. Autenticidad marinera, cada palabra es una pieza sonora de este planiforio de versos que delinea cabalmente el mundo que nace del mar y su circunstancia: puertos, barcos, marineros, mujeres, copas, recuerdos, leyendas, historias verdaderas escritas por hombres que se tatúan los brazos, que esconden mapas en desvencijados cofres o que dan vuelta al Estrecho, cuando ya se han escanciado las últimas botas de vino.

Verdadera poesía en un humilde ropaje que es la evidencia de la orfandad editorial de nuestra poesía y de la utilidad en la formación de planes culturales, edición mimeografiada, esforzada, que dignifica, por cierto, la labor de este poeta nacido en mágicas latitudes y anclado en el vasto territorio de tierra y de mar de la poesía chilena.

Todo el enigma que sugiera el mar como ser absoluto, una vivencia elevada a dimensiones aurorales, un estatuto de verdades, cifra de estas obras de Juan Florit, con las que reconocemos palmo a palmo, como descifrando un viejo pergamino, lugares en que el mar visita en perpetua ronda de invocaciones y mitos.

Todo está dicho en el lenguaje áspero del roquero, saliendo de la clandestinidad del humo, Juan Florit ha ido atesorando sus recuerdos (como lo hago yo), sus verdades junto a los fantasmas de la poesía marina, evocaciones de viajes, entradas en la noche para resurgir en el alba plena de las playas, naipes de la bohemia en los que reaparecen los signos del mar: gaviotas, anclas, tibias, pipas, nombres que en cada puerto tienen un significado propio.

Este poeta reúne en su persona y en su poe-

sis, todos los símbolos de la tradición marinera - para mí - y en su pecho prenderemos una gran rosa náutica, escarpela y condecoración de gran contramaestre de las corrientes marinas y de los puertos que hacia el mar miran y anhelan que el viento les lleve un verso de este mallorquino noble, poeta del mar y de la vida.

Esta prosa va especialmente dedicada a mis dilectos amigos de "La Hermandad de la Costa" de El Quisco, presidida por el capitán "Bronco" Adolfo León Müller, y "El Escribano" Hernán Valdés Gesell, cuyo amor por el mar así los identifica en su trabajo de Muelle Seco del litoral.

Juan Florit, poeta mayor del mar [artículo] Mario E. Silva Marambio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Silva Marambio, Mario E.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Juan Florit, poeta mayor del mar [artículo] Mario E. Silva Marambio.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa